

ALBERTO GALLO Pregonero de las Fiestas de San Mateo 2016

«San Mateo ha sido siempre motivo de júbilo y añoranza»

BLANCA CARBONELL /
ALICIA DEL CASTILLO

Reinosa. Los pregoneros de las fiestas de San Mateo en Reinosa han sido siempre un referente para los ciudadanos. Este año le toca leer el pregón inaugural a todo un personaje campurriano que derrocha arte y creatividad por los cuatro costados, Alberto Gallo. Polifacético e inquieto, pintor y escritor, entre otros oficios, Gallo transmite a través de sus creaciones todo aquello que observa y que le ha marcado en la vida.

—¿Qué supone ser pregonero de la fiesta grande de Reinosa?

—Es todo un orgullo poder ser el pregonero de las fiestas de mi pueblo y gracias a ello, mientras lo redactaba, he ido recordando numerosas historias de mi infancia, de las carrozas que hice y que no hice, etc.

—¿Qué hay que tener para ser buen pregonero?

—Primero, que el alcalde se fije en ti. Segundo, que cuando te lo propongan, reacciones con alegría porque es un momento en el que hay que poner mucho cariño e ilusión. Tercero, que sea un proyecto motivador. Hay que hacer algo digno.

—¿Esperaba el nombramiento?



Alberto Gallo. ALBERTO AJA

—Hace años me quisieron nombrar mantenedor de las Justas Literarias pero tenía un compromiso con unos alumnos de Sevilla y no pudo ser. Con esto quiero decir que no me ha sorprendido porque en Reinosa, mi casa, siempre me han pasado cosas buenas. Vamos, que no formo parte del casco urbano porque no me he fosilizado.

—¿Cómo vive usted las fiestas de San Mateo?

—Aunque la edad no perdona, San Mateo lo vivo y lo disfruto con mucha alegría. Las fiestas de San Mateo, a las que he estado siempre muy ligado, son siempre un motivo de añoranza y júbilo. Mi hija, Sonia Gallo, fue reina de las fiestas en el año 87 y yo he ganado varios premios en las fiestas. He participado en la construcción de carrozas, he formado parte de la primera charanga que salió a desfilar en el año 65-66 con la Peña 14, que nos llamábamos entonces; fui jurado del desfile de carrozas... Con mi padre solía ir a las ferias de ganado donde se veía gente muy especial... Recuerdo el famoso hombre de los pájaros, las famosas tómbolas, la casa de mis abuelos que se llenaba de gente, venían mis primos y mis tíos de Cieza y vivíamos reencuentros muy entrañables. Los tiempos han cambiado y las fiestas se han vuelto mucho más multitudinarias. Esta tarde vendrán mis nietos a ver el pregón y será muy especial.

—En sus obras ha plasmado tradiciones importantes de las fiestas y de Cantabria, siempre desde un original punto de vista, quizá fantasioso...

—Soy pintor, escribo cuentos y los ilustro y me gustan los mundos llenos de fantasía... Uno de los últimos proyectos en los que he participado es la 'Galería Vertical', junto a otros artistas, con un mural que representa a unos hombres participando en lo que fue uno de los deportes típicos de estas fiestas, el tiro de cuerda. Otra de las fiestas más típicas de Cantabria que siempre me ha gustado ha sido la Vijanera que en origen se celebraba en muchas comarcas aunque luego se quedara en Silió. A ella le dediqué un cuento.

—Desde su experiencia como carrozista, ¿cómo valora la evolución de estas obras de arte efímeras?

—Lo primero, tengo que decir que me siento orgulloso de que los reinosanos sigan haciendo carrozas. Yo les pondría un monumento a todos ellos. Quienes las hacen demuestran un gran respeto y cariño por esta fiesta. Son muchas horas de trabajo y todo altruistamente. Sin carrozas San Mateo no sería lo que es, sería muy triste. Ahora hay monitores, antiguos carrozistas, que ayudan a los chavales para facilitarles la tarea. Lo ideal hubiera sido que con los años hubiera aumentado el número de participantes pero con los medios que tienen lo raro es que salgan seis. No me gusta ser crítico en esto porque hablo con el corazón.